

A QUEMARR-PA



GIJÓN, 15 de julio de 2015 • DIARIO DE LA SEMANA NEGRA • DECANO DE LA PRENSA NEGRA MUNDIAL • ÉPOCA XXVIII • GRATUITO • N° 6

CORAZÓN LATINO



EL RECORTE

Por Víctor Muiña Fano
Página 7

□ La Semana Negra tiene, como **David Bisbal**, el corazón latino. Los escritores latinoamericanos siempre han conformado una buena porción de la legión de literatos que visita las carpas semaneras cada año, pero en esta XXVIII edición su presencia es especialmente significativa. En la foto que ilustra la portada de este AQ6 aparecen sólo algunos de los escritores y escritoras procedentes de allá que nos visitan este año. De izquierda a derecha, **Gabriela Cabezón Cámara**, **Matías Néspolo**, **Mariano Quirós**, **Mercedes Rosende**, **Tatiana Goransky**, **Jorge Yaco** y **María Inés Krimer**. Faltan **Sergio Ramírez** y **Gioconda Belli**, que ya se han ido; **Gustavo Forero Quintero**, **Daniel Quirós**, **Rodolfo Santullo** y **Silvio Galizzi**, que no se han ido aún pero estaban fuera del radar de pastoreo del **Mori** cuando se tomó la foto y otros varios capos del *latinoir* que aún no han llegado. Quien sí lo ha hecho es nuestro venerable director emérito, **Paco Ignacio Taibo II**, que aterrizó en Asturias ayer y a quien seguro se encontrarán hoy disfrutando como un gijonés más del festival que creó hace ya casi treinta años. Seguimos.

ADOLFO
SÁNCHEZ VÁZQUEZ:
FILOSOFÍA DE COMBATE

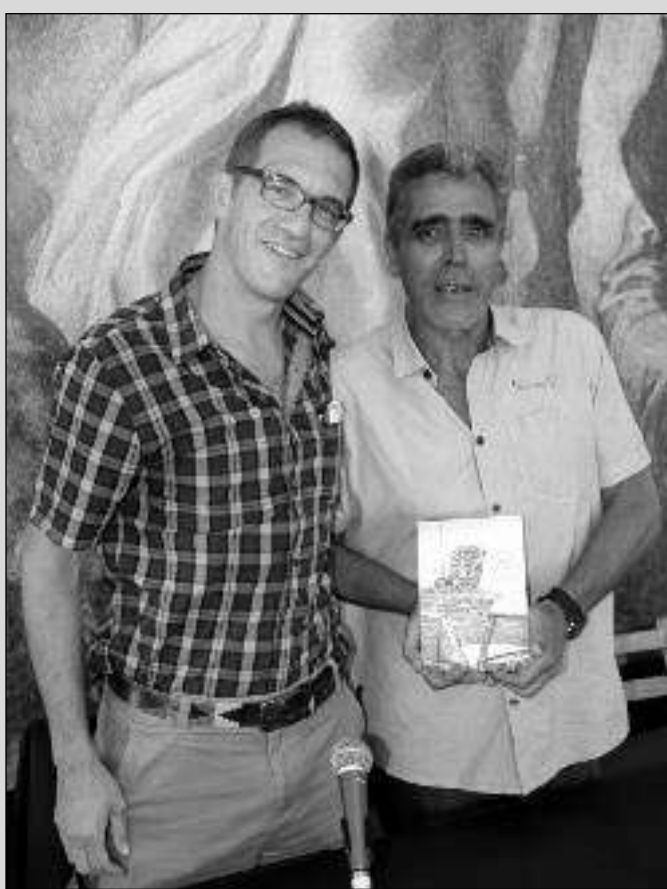
Por Alejandro M. Gallo
Páginas centrales

AYER, EN LA CARPA BIBLIOASTURIAS.COM...

...hubo cuentacuentos, **Rosa Montero** se encontró con sus lectores, **Xuan Xosé Sánchez Vicente** presentó su *Bajo el viaducto* en compañía de su hermana **Pilar**, la propia **Pilar Sánchez Vicente** presentó *Selene y la Revolución francesa* con **Mari Luz Pontón** y **Alba F. Starczewska**, conocimos el *Manifiesto Femen* de la mano de **Lara Alcázar** y celebramos una mesa redonda sobre comercialización y promoción de la literatura en asturiano.



Y EN LA CARPA DEL ENCUENTRO...



...Matías Néspolo presentó su *Con el sol en la boca* en compañía de Alejandro Gallo,...



...Selva Almada presentó su novela *Chicas muertas* en compañía de Cathy Fourez...



...y Carlos Salem presentó (y firmó a su legión de jóvenes fans femeninas) *En el cielo no hay cerveza*.

ASOCIACIÓN SEMANA NEGRA

Presidente: *Susana Quirós*
 Tesorero: *Ceferino Menéndez*
 Secretaria: *María Fernanda Poblet*
 Director del Comité Organizador SN: *José Luis Paraja*



Dirección: *Pablo Batalla Cueto*

Redacción:
Christian Bartsch
Victor Muíña Fano

Fotografía: *José Luis Morilla*

Colaboradores:
Alejandro M. Gallo
Jesús Palacios
Eduardo Morales

Preimpresión: *Morilla Fotocomposición*
 Imprime: *Imprenta Mercantil*

LATINO NOIR

¿Existe la novela negra latinoamericana? ¿Hay realmente algo, algún lazo además de la lengua, que una las literaturas policíacas de los veinte países latinoamericanos y distinga literariamente a la región con respecto a otras? Entre las literaturas nacionales latinoamericanas, ¿hay más diferencias, o más similitudes? Con esas preguntas de la escritora uruguaya **Mercedes Rosende** comenzó ayer la mesa redonda *Novela negra latinoamericana de ahora*, en torno a la cual se reunieron cinco escritores y escritoras argentinos —**Gabriela Cabezón Cámara**, **Tatiana Goransky**, **Jorge Yaco**, **Mariano Quirós** y **María Inés Krimer**—, uno costarricense —**Daniel Quirós**— y uno colombiano —**Gustavo Forero Quintero**— además de la propia Rosende, que moderaba el encuentro.

Todos los participantes estuvieron de acuerdo en que sí; en que la literatura negra latinoamericana existe más allá de lo meramente geográfico. El análisis más certero fue el de Gustavo Forero Quintero, y lo fue porque dio con la palabra perfecta para ese hilo conductor que todos coincidieron en ver el *noir* producido desde Sonora hasta Tierra de Fuego: la *anomia*, la falta de ley o de

aplicación de la ley que caracteriza a todo el continente, sea en grado extremo, como en Colombia o México, o de manera más atenuada, como en Argentina o Chile, y que impregna las novelas.

Según resumió Jorge Yaco, «nuestras fuerzas de seguridad son básicamente corruptas, máquinas de represión culpables de genocidios hace media generación, como en Argentina, o ahora

mismo, como en México o Guatemala, por lo que de ninguna manera podíamos copiar en Latinoamérica el modelo clásico de novela negra de una democracia occidental consolidada en el que la Policía resuelve el crimen en vez de cometerlo o entorpecer su resolución». En palabras de Forero Quintero, no es que no aparezcan policías en las novelas latinoamericanas, sino que la Policía es en

ellas «un elemento más, pero no el más importante» y normalmente «un estorbo». Por otro lado, la figura del detective privado no es habitual en la mayor parte de Latinoamérica, con lo cual los escritores de *noir* tampoco disponen de esa vía de escape a la imposibilidad de hacer a policías protagonistas de sus novelas. Se ven obligados a buscar figuras de otro tipo, y es por ello que en las no-

velas negras latinoamericanas hay más protagonistas periodistas que protagonistas comisarios.

Otra consecuencia literaria de la *anomia* americana es la falta de algo que sí existe en la literatura negra de países con democracias más consolidadas. En ellos, los malos siempre o casi siempre son castigados, y ese castigo ineludible infunde al *noir* un cierto carácter balsámico. En Latinoamérica, según Forero Quintero, «en muchísimos casos el proceso judicial, si existe, no conlleva una sanción», por lo que no hay «catarsis» posible. Al contrario, lo que produce leer buena parte de las novelas negras latinoamericanas es, en palabras de Mariano Quirós, una «sensación cruda de desamparo».

En cuanto a tendencias apreciables no en la literatura negra latinoamericana históricamente, sino en los últimos años, hubo también unanimidad en detectar un cambio sustancial en el papel desempeñado en las novelas por las figuras femeninas. En opinión de Quirós, éstas han pasado de desempeñar primero el papel de víctimas y después el de asesinas a emerger, desde hace unos años, como las heroínas protagonistas de los relatos.



EL TOP 4 DE ROSA MONTERO



La que es, en palabras de **Elia Barceló**, «una de las grandes escritoras españolas contemporáneas», **Rosa Montero**, visitó ayer la Carpa del Encuentro para presentar su última novela, *El peso del corazón*. En ella, Montero presenta una historia de ciencia-ficción ambientada a principios del siglo XXII. La trama no es ni utópica ni distópica, sino realista, con «cosas buenas, malas y terribles»: aunque el planeta Tierra haya sido sacudido, en el tiempo que media entre nuestra época y la de la novela, por dos grandes guerras y sus costas estén inundadas por el cambio climático, para entonces está unido en una sola gran nación federal y mantiene una democracia imperfecta sacudida por casos de corrupción, pero democracia al fin y al cabo.

La novela está protagonizada por un «androide orgánico», una mujer que lo es en todo, incluyendo tener conciencia y sentimientos humanos, menos en el hecho de tener programado el momento exacto de su muerte, y saberlo. Nace, como todos los androides, a los 25 años, con una memoria falsa de esos años no vividos diseñada por un «memorialista, los novelistas de la época», que imaginan para cada androide 500 escenas en las que casi siempre aparecen «familias felices con perritos felices». Casi siempre, porque a Bruna, que así se llama la replicante que protagoniza *El peso del corazón*, su memorialista le da una memoria más grande formada por «sus propios recuerdos, una memoria dolorosísima de maltratos y orfanatos» que se suma, a la hora de devastar emocionalmente a Bruna, a la angustia de saber exactamente cuándo y cómo morirá: a los 35 años y por un «deterioro multiorgánico fatal» que acabará con ella en apenas una semana.

En la trama, según contó ayer Rosa Montero, juega un papel importante el lugar finlandés de

Onkalo, bajo cuyo suelo se construye desde 2004 un gigantesco cementerio nuclear que será terminado en 2020 y cuya historia fascinó tanto a la escritora que decidió incluirla en su novela, que «no es una novela de sorpresas, pero tiene muchas sorpresas». El objetivo de los finlandeses, explicó Montero, es evitar el principal problema de los cementerios nucleares convencionales de países como España: que requieren un riego constante con agua que es imposible garantizar que se siga cumpliendo durante los próximos cien mil años, el tiempo que tardan en dejar de ser tóxicos los residuos. Onkalo está diseñado de tal manera que no sea preciso ese riego de agua, pero sigue habiendo un problema: la insaciable curiosidad del ser humano. ¿Cómo garantizar que los seres humanos de dentro de 50.000 años no la sientan ante un lugar tan bien cerrado; que no piensen que han encontrado las pirámides de nuestro tiempo e ignoren nuestras indicaciones, si es que las entienden? ¿Cómo advertirles de que entren en esta nueva tumba de **Tutankamon**; de que si lo hacen emergerá la muerte de las profundidades de la tierra? La única solución posible, opinó Montero, es «crear una leyenda en torno al lugar; una historia que lo convierta en un lugar religioso maldito».

Montero no tuvo reparos en responder a la pregunta de Elia Barceló de si ésta era su mejor novela ubicándola, si no en la cúspide, si entre sus cuatro mejores, junto con *Bella y oscura* (1993), *Historia del Rey Transparente* (2005) y *La ridícula idea de no volver a verte* (2013). Tiene, con todo, algo que la distingue de las otras: el hecho de ser aquella en la que vuelca sus sentimientos más íntimos y en la que, por lo tanto, revela más sobre sí misma.

LOS TRES CASOS DE RUTH EPELBAUM

«Hace ocho años que estoy encadenada a este personaje». La encadenada es la escritora argentina **María Inés Krimer**; el personaje, Ruth Epelbaum, una archivera judía que vive sola en el barrio bonaerense de Villacrespo y resuelve por su cuenta casos criminales en los que cuenta con la inestimable ayuda de su Watson particular, su empleada doméstica Gladys. Sobre Ruth, sobre cómo la dio a luz y sobre sus novelas habló Krimer ayer en la Carpa del Encuentro, en un encuentro moderado por su marido, el también escritor **Jorge Yaco**. Éste presentó a su esposa alabando de ella que en sus novelas aborda «las distintas problemáticas que encarna la mujer en la Argentina contemporánea».

El alumbramiento de Ruth se produjo, relató Krimer, de una manera «bastante azarosa», después de que **Juan Sasturain** le escribiese un e-mail preguntándole si tenía algo que encajase en su colección *Negro absoluto* y le interesaba participar. Krimer no lo tenía, pero le dijo que sí a Sasturain, y fue así como, «aceleradamente», en un fin de semana, se sacó de la chistera a Ruth y tres casos prestos a ser resueltos por ella para proporcionarle un adelanto a Sasturain.

El primer caso, relacionado con el mundo de la prostitución y sus mafias, cristalizaría en la novela *El cuerpo de las chicas*, para la cual fue una inspiración una historia familiar de la propia Krimer. Según relató, una de sus tías abuelas llegó a Argentina en los años treinta procedente de Polonia, engañada con una falsa promesa de matrimonio por una mafia de prostitución muy activa en la época, la Zwi Migdal. Más tarde, acabaría casándose con un *macró* y

convirtiéndose en dueña de un prostíbulo de la calle Ayacucho «al que iban ministros, altos funcionarios e incluso un presidente de la República», pero su caso sería excepcional al lado del de centenares de mujeres esclavizadas sin remisión. En cómo operaban las mafias de entonces y cómo operan las actuales, Krimer ve «absolutas similitudes en su forma de operar», y su novela, en la que la Zwi Migdal resurge, es su pequeña contribución a la denuncia de esa terrible realidad.

El segundo caso se convertiría en *Siliconas express*. La realidad denunciada es, en este caso, la de las clínicas ilegales de cirugía estética que florecen en Argentina, y en las que mueren cada año decenas de mujeres demasiado pobres para pagar una operación con todas las garantías, pero alienadas por una moda que llena calles bonaerenses como Palermo y Santa Fe de «replicantes de caras hinchadas por el bótox».

El tercer caso tiene que ver con el mundo de la moda y con la durísima realidad de los esclavos que cosen y hacen baratas nuestras prendas de vestir, y acabaría convirtiéndose en la novela *Sangre fashion*. Aquí, la inspiración fue, por un lado, el derrumbe en 2013 de un taller de Bangladesh en el que miles de esclavas cosían prendas de marcas como El Corte Inglés o Benetton. Por otro, el de los talleres clandestinos de Buenos Aires en los que mujeres casi siempre bolivianas trabajan en idéntico régimen de esclavitud, engañadas del mismo modo que las prostitutas de Zwi Migdal.

Ocho años después, para Jorge Yaco «Ruth Epelbaum, ya está instalada en el policial argentino». Las novelas de Krimer ya han sido traducidas al alemán y al italiano.



Si nos detenemos en los compendios o tratados publicados sobre los filósofos españoles obligados a exiliarse a la caída de la Segunda República, comprobaremos con sorpresa que **Adolfo Sánchez Vázquez** (en adelante, ASV) —catedrático en la UNAM, *doctor honoris causa* por varias universidades de México, España, Argentina y Cuba, Premio UNAM, Premio Nacional de Ciencias y Artes, Gran Cruz de Alfonso X El Sabio, Gran Cruz de la Orden del Mérito Civil, a lo que añadimos que el edificio anexo de la Facultad de Filosofía de la UNAM lleva su nombre— está ausente o bien ocupa unos breves párrafos, como si fueran apuntes al margen.

¿Cuál es la verdadera razón? La respuesta es sencilla: mientras la mayoría de los pensadores españoles exiliados —**José Gaos, Ferrater Mora, Eduardo Nicol, María Zambrano, Wenceslao Roces, Ortega y Gasset, Eugenio Imaz, Joaquín Xirau**...— poseían una obra consolidada al comienzo del éxodo, ASV, a la llegada a Veracruz, no es un filósofo, sino un simple estudiante que había abandonado los estudios a causa de la guerra civil. Y pese a haber publicado varios poemas, tampoco podemos considerarlo un poeta consumado.

ASV se acercó, a finales de la década de los veinte, a la poesía de la mano de **Emilio Prados** en su Málaga natal. A comienzos de los treinta publicó sus poemas en la revista *Octubre*, dirigida por **Rafael Alberti**. En el curso académico 1935/36 escribió su poemario *El pulso ardiendo*, que no pudo ser publicado hasta 1942. Sin embargo, el estallido de la guerra civil le obliga a abandonar sus estudios en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central de Madrid e incorporarse a las trincheras. Su destino será el V Cuerpo de Ejército de la Segunda República, comandado por el legendario **Enrique Lister**. Allí se encuentra con **Miguel Hernández, Herrera Petete, José Sandoval** y **Francisco Ganivet**, con los que colaborará en el periódico *Acero*, órgano de difusión del V Ejército. Combate a las fuerzas franquistas y a los fascistas italianos en el frente de Teruel y, hasta el 9 de febrero de 1939, en Cataluña. Ahí comenzará un breve exilio en Francia, en el que logra escapar de las alternativas ofrecidas por el gabinete de **Daladier** a los exiliados: los campos de refugiados, campos de trabajo para extranjeros, la Legión Extranjera o el regreso a España. No ver su futuro reducido al de los 440.000 soldados que pasaron la frontera con Francia fue gracias a la generosidad de **Lázaro Cárdenas** y México se convirtió en la patria de acogida. Así, el 13 de junio de 1939, con 23 años, desembarcó del *Sinaia* en el puerto de Veracruz con sus compañeros de viaje **Pedro Garfias** y **Juan Rejano**. ASV, cuando llega a México, es un exiliado muy especial: no huía de una guerra, él había combatido en la guerra. Si alguien dijo que del exilio republicano Francia se había quedado con el corazón y México con el pensamiento, en el caso de ASV corazón y pensamiento fueron siempre unidos.

EL EXILIO Y SUS ETAPAS

a) De 1939 a 1954

Estos quince años, para ASV, son de un activismo político sin precedentes y de una gran actividad intelectual. Colabora en las revistas *Taller*, dirigida por **Octavio Paz**, *El Nacional*, dirigida por Juan Rejano, y *España Peregrina*. Concluye sus *Sonetos del destierro*, en los que coloca en solfa el término *transterrados*, de José Gaos, que tan buena acogida había tenido en medios intelectuales. Además, se inicia como crítico literario y en-

sayista con su trabajo *La decadencia del héroe*, en el que fustiga a narradores con influencia existencialista: **Sartre, Kafka, Céline, Giono, Snoch** y **Queneau**. En los que ve la exaltación del antihéroe, en contra de los héroes de carne y hueso que él había conocido en los campos de batalla de España, eran los capitanes y soldados de su patria que lucharon por un mundo mejor y contra la bestia fascista. A partir de ahí se preguntará cuáles serán las cualidades de ese «hombre nuevo» que alumbrará de una futura sociedad anunciada por el marxismo. La respuesta la buscará en las huellas de la literatura mundial. En su ensayo *Miseria y esplendor de Gogol* verá en la obra de ese autor y, sobre todo, en *Taras Bulba*, cualidades humanas que se han de dar necesariamente en ese anunciado hombre nuevo: heroísmo sin límites, nobleza, anhelo de libertad, exaltación de la dignidad humana, el sacrificio de intereses particulares y solidaridad entre ellos... De seguido indaga en el héroe del teatro de **Pierre Corneille** en el que ve la unión de la voluntad y el heroísmo, el esplendor del alma y la integridad, pero sobre todo los analiza como héroes activos, no como contemplativos. Las obras de **Neruda, Machado, Unamuno, Ganivet**, etcétera, darán paso a sugerentes estudios literarios que irá culminando con los trabajos sobre **Voltaire, Rousseau** y la literatura que nos habla de la tragedia, sobre todo de la revolucionaria. También ocupa un sitio, en esta indagación por la literatura mundial, el estudio de la alienación del ser humano en la sociedad que vivimos. Así, en su análisis de *El Proceso* de Kafka ve la alienación del hombre, la cosificación del mismo, y en *Metamorfosis*, la última fase: la animalización a la que nos conduce toda sociedad escindida. En 1954, con un poema dedicado a otro exiliado, **León Felipe**, su poesía calla. Y da comienzo otra etapa en su profusa vida intelectual.

b) De 1954 a 1989.

Abandonada la poesía, sus energías se vuelcan sobre la filosofía, pero sin renunciar a la literatura, ya que coincidía con Unamuno en que la filosofía hispánica estaba licuada en nuestra literatura. Es ese fenómeno que ASV llamará el préstamo que la literatura realiza a la filosofía y el empréstito que esta cede a la otra. Es el momento en el que se inicia en sus estudios de estética con su obra central *Las ideas estéticas en Marx*, título en el que ya nos indica lo que ocurre en **Karl Marx** sobre la estética: que no elaboró una teoría estética, pero dejó en su obra los pilares, las ideas, sobre las que levantar una teoría marxiana de la estética. En ella criticará a marxistas como **Kautsky** y **Bernstein** que habían acudido a **Kant** en el campo de la estética porque no habían comprendido a Marx. Y desarrollará la visión de la praxis creativa como verdadera actividad del ser humano no sometido a la alienación del mundo moderno.

A los estudios de estética se unió, dos años más tarde, su obra central, *Filosofía de*

la praxis. En ella sentará las bases de un marxismo renovado que enlaza de forma directa con **Antonio Labriola, Antonio Gramsci, Rodolfo Mondolfo, Lukács, Korsch** y el grupo de intelectuales yugoslavos articulados alrededor de la revista *Praxis*. Es una nueva forma de ver el marxismo opuesta a las tres corrientes dominantes en los años sesenta y setenta: a) la que representaba el marxismo anquilosado de la URSS y los partidos comunistas satélites, lo que ha pasado a la historia como *dia-mat* o *comunistología*, en palabras de nuestro querido **Francisco Fernández Buey**; b) la tendencia humanista nacida como oposición a la anterior, con pensadores como **Schaff, Garaudy, Fromm**... y c) la capitaneada por **Louis Althusser** y **Galvano della Volpe** y que denominaremos *marxismo epistemológico*. Es, pues, una forma de analizar a Marx estrujando y aprovechando la undécima *Tesis sobre Feuerbach*: «Los filósofos se han limitado a interpretar el mundo de diferentes modos; de lo que se trata es de transformarlo». Así, ASV convertirá a la praxis en la vara de medir la realidad, el conocimiento, la creatividad, la validez de las teorías revolucionarias...

Antes de que finalizasen los sesenta, aún nos sorprendió con otra obra, *Ética* —que a día de hoy lleva más de veinte ediciones en castellano y ha sido traducida a una docena

ADOLFO SÁNCHEZ VÁZQUEZ

Filosofía

ALEJANDRO



ASV VÁZQUEZ

de combate

D. M. GALLO



de idiomas—. Y ese trabajo nacía para llenar un vacío, ya que el marxismo hasta entonces no había dado importancia al campo de la ética, y para cubrir una necesidad, pues se percató que los estudiantes de las revueltas del Mayo Francés y los de la plaza de Tlatelolco cruelmente masacrados, combatían sin armas en este campo teórico.

Después vendrían grandes obras, como *Del socialismo científico al socialismo utópico*, *Rousseau en México*, *Invitación a la estética*, *De Marx al marxismo en América Latina*, *Filosofía y economía en el joven Marx*, *Ciencia y revolución (el marxismo de Althusser)* y cientos de ensayos recogidos en los volúmenes *A tiempo y destiempo*, *In-cursiones literarias* y *Filosofía y circunstancias*. Este periodo de treinta y cinco años fue en el que consolidó sus estudios sobre la obra de Marx, de sus análisis certeros del mundo que nos rodeaba y criticó la deformación que había sufrido el socialismo en los países del Este, al que llegó a denominar «socialismo de cuartel».

Es una visión del marxismo que no nace, como en Europa, de la derrota de los movimientos consejistas en Alemania e Italia y del aislamiento de la URSS; sino que es, pues, un marxismo que brota del optimismo de la Revolución cubana y del entusiasmo que recorrió los pueblos de Latinoamérica en los años posteriores.

c) De 1990 a 2011.

En los últimos veintinueve años de vida y con ya setenta y cinco de edad comienza un nuevo combate intelectual, con más furia si cabe que los de las etapas anteriores. El giro se produce en el otoño de 1990, cuando se celebra un encuentro internacional en la ciudad de México DF organizado por la revista *Vuelta*, a la sazón dirigida por Octavio Paz, con el título de «Encuentro Vuelta: la experiencia de la libertad». Dicho congreso se retransmitió por varias cadenas de televisión y pretendía alcanzar conclusiones, entre todos los pensadores mundiales que se habían dado cita, sobre la nueva etapa que se abría al mundo con la caída del Muro de Berlín, la existencia de un mercado único y la hegemonía de la globalización. Es ahí donde intuyó un tabú —nadie mencionó en dicho encuentro el nombre de capitalismo, ni otro semejante, era como si no se pudiera tomar el nombre de Dios en vano— y constató una paradoja —en los momentos que más se necesitaba, nadie hablaba de la necesidad de un nuevo mundo—. Esto le llevó a una amarga polémica con Octavio Paz y con el objeto de dicho congreso, al que calificó de «encuentro para decretar el funeral de Marx». Es, pues, a partir de este momento cuando comienza con dos combates intelectuales que llevará consigo hasta el último día de vida: repensar un nuevo mundo y la crítica a todas las teorías que se oponían o negaban el proyecto emancipador de la humanidad. Analicemos estos dos nuevos campos de batalla de nuestro exsoldado del V Cuerpo de Ejército de la Segunda República:

1. Necesidad de un nuevo mundo.

La caída del Muro de Berlín posibilitó que el sistema capitalista ya no tuviese rivales y se extendiese por todo el globo en el fenómeno conocido por globalización. Eso fue teorizado por algunos pensadores afines al Pentágono como *el fin de la historia*, véase **Fukuyama**, o por nuevos filósofos como **Baudrillard** cuando acuñó aquella fórmula de «el futuro ya está aquí». En el fondo subsistía que la historia quedaba cerrada, que ya no había lugar para otro mundo, ni siquiera para repensar el presente. La utopía neoliberal había llegado, era «el relumbrón utópico del cibercapitalismo», en palabras de **Don Delillo**. ASV se rebeló contra esto y defendió que la historia siempre está abierta, que el ser humano puede cambiarla. Y es cuando acuña tres conceptos: utopía, utopismo y la utopía del *fin de la utopía*. Por este último entendía la utopía neoliberal de que vivimos en el mejor de los mundos posibles —lo que dijese **Leibniz** varios siglos atrás de la sociedad en la que vivía— o que habíamos alcanzado el cenit de la historia con la democracia representativa y el mercado como vara de medir y sobrevivir. El utopismo, por otra parte, eran aquellos proyectos de sociedad que no se pueden llevar a efecto y caminan por el mundo de lo imposible, son las utopías que van desde **Platón** a **Tomás Moro** o **Campanella**, sin que nos olvidemos de los socialistas utópicos del siglo XIX. Por fin defiende la utopía, entendi-

da como todo proyecto posible, realizable, deseable y necesario. Sus palabras son elocuentes: «Un mundo sin utopías, es decir, sin metas, sin ideales, sería un mundo sin historia, congelado en el presente». Y fiel al sentir pedagógico de los pensadores de la Segunda República, utilizará a Don Quijote como ejemplo de protagonista y de obra en la que se dan los tres conceptos expuestos.

2. Crítica a la posmodernidad.

Si **Bell** había adelantado el fin de las ideologías y luego **Lyotard** se le unió con el fin de los grandes relatos, la globalización extendió ese pensamiento en una lógica cultural que pretendía terminar con todo lo conquistado desde la Revolución francesa. Así, los pensadores que se proclamaban partidarios de la posmodernidad —como un nuevo ciclo histórico que enterraba a la modernidad nacida de las revoluciones francesas y norteamericanas y del Siglo de las Luces— comenzaron a decretar una serie de funerales, como si fueran un asesino en serie: la muerte de la historia, la muerte del sujeto, la muerte o cuestionamiento de la razón, la muerte del arte, la muerte de los grandes relatos, la muerte del proyecto de emancipación humana que se había abierto paso con la Ilustración... ASV no ve en ese pensamiento o conjunto de teorías nada más que «una conciencia que desmoviliza conciencias», que niega el proyecto de emancipación y lucha de la humanidad por un mundo mejor. Esa es la razón por la que carga contra **Heidegger** —al considerarlo el filósofo mayor y padre de estas teorías— en su ensayo *El antihumanismo de Heidegger*, en el que le acusa que le preocupase tanto el Ser con mayúsculas, cuando a pocos kilómetros de su casa se estaba denigrando a los seres humanos en campos de concentración y exterminio. También lo hará contra filósofos que llama *menores* y contra los *nuevos filósofos*. En todos ve la adaptación a un sistema, la sustitución de la praxis por la contemplación y la negación de que otro mundo sea posible, todo ello envuelto en una prosa densa y oscura que imposibilita el diálogo con ellos y es sólo monólogo; es decir, el *escriturismo* posmoderno que parece decirnos que cuanto más oscuro es lo que se dice o escribe, más profundo resulta, a imagen de la prosa de Heidegger. Es en ese momento cuando **Terry Eagleton** acude a nuestro rescate para recordarnos que «Heidegger es un filósofo de un pensamiento tan profundo como innecesario». ASV hará un paralelismo e identificará a la filosofía que invoca como referente la posmodernidad con los contrailustrados del XIX e incluso con la falta de rumbo de los pensadores españoles de la Generación del 98, que vivían el declive del mundo que les rodeaba y no encontraban soluciones ni salidas. En este punto llega a las mismas conclusiones que **Fred Jameson** de que la posmodernidad es la lógica cultural del capitalismo avanzado. Sin embargo, ASV le añade un matiz: sólo en el mundo desarrollado. En el resto las teorías posmodernas les importan bien poco cuando aún tienen necesidades vitales que cubrir y el proyecto de desarrollo y progreso que la modernidad prometió aún no se ha cumplido. En palabras mías —por dejar al margen de este trance a ASV—: las ideas defendidas por los que se proclaman partidarios de la posmodernidad se ajustan perfectamente a los sujetos que viven en el primer mundo, a los niños pudientes de Occidente que defiende su eurocentrismo.

Este año se cumplen cien años del nacimiento de ASV, uno de los grandes pensadores del exilio y la diáspora republicana. Era un verdadero sabio que abordó infinidad de campos de estudio que seguirán sirviendo de enseñanza a generaciones futuras. Su pensamiento no es que envejezca bien; sino que es de una actualidad inaudita.

espacio

A QUEMARROPA

Por Christian Bartsch



Ángel de la Calle y Manuel Gimeno.

Espero que sepan perdonar ustedes que hoy no me enrolle a escribir la entrada de esta crónica. Hay partidos para jugar en largo, y otros para hacerlo cortito y al pie. Ayer fue de estos últimos. En la carpa del Espacio A Quemarropa (EAQ) pasaron tantas cosas, y tan buenas, que malgastar líneas es pecado. Así que agárrense, que arrancamos.

Comenzó la jornada con la presentación de la novela de **Mariano Quirós** *No llores, hombre duro*, su primera obra policíaca. «La comencé a escribir con la idea de que me iba a divertir y me lo iba a pasar bien», explicó, aunque no tardó en darse cuenta de su error. En este libro, que fue presentado (*in extremis*, ¡ay, el reloj!) por

Ángel de la Calle, que acto seguido acompañó a **Daniel Quirós** en la presentación de sus novelas *Lluvia del norte* y *Verano rojo*. Ambos libros tienen como protagonista a Don Chepe, un anti héroe a través de cuyas historias intenta retratar el cambio social vivido en su país, Costa Rica. Don Chepe es un antiguo revolucionario sandinista, desencantado de muchas cosas, «pero que al final está del lado de los buenos, signifique eso lo que signifique», resaltó Quirós. El autor lo ubica en una región llamada Guanacaste, que le sirve como «un microcosmos de lo que sucede en Costa Rica, las llagas de la considerada Suiza centroamericana, su violencia y desigualdad crecientes», según explicó. La economía neoliberal, encarnada en el turismo, es el *leitmotiv* del mal que azota el país, la oscuridad que se esconde detrás del popular dicho «pura vida». ¿Nos suena de algo?

(en la medida en la que pudo) aquellos tiempos. «Era una época de mucha tensión, en la que había que cambiar todo, ser el más moderno, hacer muchas cosas». *El mánager* es la historia de un perdedor, de un lutier que en su día escribió un *hit* musical del que se apropió otro tío que fue el que se llevó el dinero, la fama y, como no, la chica. Cuando un día, esa chica regresa y se le ofrece (en todos los sentidos), nada bueno puede suceder. Estos ingredientes, además del humor («lo que más gozo me ha provocado en la vida», en palabras del propio Gimeno), son los que componen una novela que «entusiasmo» al presentador. Así que tomen nota.

Tan bien se estaba a esas horas en la carpa del EAQ, que a Ángel de la Calle no había quien lo despegara de su silla. Así que adivinen quién presentó a **Marcelo Luján** y su novela *Subsuelo*. El libro gira en torno a dos ejes: la familia y la adolescencia. Así, Luján coge a una familia sin problemas económicos (y, aun así, actual), la saca de su ciudad, la aísla y le inculca «una gota de veneno para ver cómo reaccionan los personajes, para ver lo que realmente son», según reveló el propio Luján. Un escenario acotado, silencios, pocos personajes y un narrador que va anticipando lo que va a suceder, crean una lectura desasosegante en la que el autor juega con diferentes mecanismos para meter al lector en la historia. Un trabajo del que Luján se mostró muy satisfecho.

Cathy Fourez tomó a continuación el testigo a Ángel de la Calle (que siguió su maratón de presentaciones en la Carpa del Encuentro) para acompañar a **Tatiana Goransky** en la presentación de *¿Quién mató a la cantante de jazz?* Fourez demostró haber leído atentamente el libro, a tenor del apasionado texto con el que abrió la presentación y que impresionó a Goransky. «La idea era meterme en un mundo (el del jazz) que está muy estereotipado, como un mundo elitista, glamuroso, vaporoso y bello, cuando no todo lo contrario; quería meterme con eso y parodiarlo», explicó la autora. Si ya es complicado escribir una novela, Goransky quiso hacerlo a mo-



Gabriela Cabezón, Norman Fernández, Iñaki Echeverría y Carmen Moreno.

do de una partitura en la que se encuentran los diferentes personajes mientras van tejiendo la historia. Casi nada. Pero no se preocupen, que no hay que ser músico para poder disfrutarla tanto como el público presente en la carpa disfrutó de la interpretación de *Smile*, canción con la que la cantante y escritora cerró el acto.

Sin tiempo para reponerse de tanta emoción, la actividad en la carpa continuó con la presentación de *La última llamada*, novela de **Empar Fernández** que «no necesita crimen para crear una novela de misterio que enganche», según comentó **Alejandro M. Gallo**, que ejerció como presentador. Fernández teje una historia en torno a la desaparición de una jo-

Como seguro seguiremos viendo a **Gabriela Cabezón** e **Iñaki Echeverría**, autores de *Y su despojo fue una muchedumbre*. «¿Qué es esto?», les preguntó **Norman Fernández**, que les presentó tanto a ellos como a la editora, **Carmen Moreno**. «Es un libro de relatos ilustrados», explicó Gabriela rápidamente, «tres crónicas líricas» basadas en tres hechos históricos. Moreno lo resumió de otra manera. «Es un libro bellissimo», afirmó. Y lo es gracias a los textos de la escritora y a los dibujos del ilustrador, argentinos ambos. La idea del sacrificio inunda toda la obra, en la que texto e ilustración se complementan. Ante el reto de completar lo escrito por Gabriela, Echeverría comentó que «lo bueno del dibujo es que no tie-



Empar Fernández y Alejandro M. Gallo.

ne que ser objetivo. No sirve ilustrar la sucesión de hechos que ella cuenta, sino que hay que meterse en la idea». Y la cosa funciona, porque ya están trabajando en un nuevo proyecto centrado en el hijo que el dictador Videla encerró en el sanatorio Open Door. También lo veremos aquí, seguro.

La actividad en el EAQ culminó con la proyección de *Mujeres de la mina*, de **Malena Bystrowicz** y **Loreley Unamuno**, dentro del ciclo de videocine *Trabajadores en el ojo de la cámara*. ¿Han visto cómo no me podía enrollar? Lo de ayer fue un no parar, y esta tarde, más.

ne que ser objetivo. No sirve ilustrar la sucesión de hechos que ella cuenta, sino que hay que meterse en la idea». Y la cosa funciona, porque ya están trabajando en un nuevo proyecto centrado en el hijo que el dictador Videla encerró en el sanatorio Open Door. También lo veremos aquí, seguro.



Paco Gómez Escribano y Luis Artigue.

Carlos Salem, Quirós crea un pueblo en el interior de el Chaco argentino, Laguna Fría, un lugar tan inhóspito y «objetivamente feo» como la ciudad natal del autor, Resistencia (qué envidia de nombre). Los personajes de Quirós son «gente que no sabe matar y mata; es como darle una navaja a **Buster Keaton**, quitarle la elegancia y dejarle solo la navaja. Tienen una manera de matar casi entrañable», comentó. Quirós confesó que, en un principio, no se sintió muy convencido de esta novela, de su lenguaje excesivamente correcto, y tuvo que reescribirla. Un acierto, dadas las buenas críticas que ha cosechado.

Paco Gómez Escribano presentó a continuación *Lumpen*, su última no-

palabras). «Al escribir este libro con él, aprendí más que haciendo un máster de narrativa», confesó el autor, que ya tiene dos nuevas obras ambientadas en Canillejas y a la espera de ser publicadas, lo que asegura su presencia en próximas ediciones de la Semana Negra.

«Un libro para pasárselo muy bien». Así definió *Ángel de la Calle* la novela que se presentó seguidamente, *El mánager*, segundo libro de **Manel Gimeno**. En esta obra, el autor regresa a los ochenta, una época en la que era dibujante de cómics y tocaba en un grupo de música, dos elementos muy presentes en este libro. «Siempre hubo mucha relación entre dibujantes y músicos», comentó Gimeno, que recordó



Cathy Fourez y Tatiana Goransky.

Cuaderno de Bitácora del Capitán NEMO

Capitán Nemo, a 14 de julio de 2015, 22.30 horas.

¡Qué fresquito se está en Gijón! A muchos les parecerá una tontería, pero mayor tontería me parece a mí oír a demasiados asturianos quejarse continuamente de su clima. Haber viajado más de veinte mil leguas bajo el mar, recorriendo el mundo entero, me ha dado la oportunidad de padecer las más variadas temperaturas, características de regiones tan alejadas entre sí como puedan estarlo los dos polos. Y puedo afirmar, sin temor a equivocarme, que el tiempo habitual quizá no de Asturias en su conjunto, pero sí de Gijón, es envidiablemente pluscuamperfecto. Ojalá pudiera llevarme esta brisa marina conmigo al interior del NN —perfectamente climatizado, por supuesto— y venderla embotellada al resto del planeta. Así me ahorraría algunos actos de piratería justos y necesarios para costear su mantenimiento. Con esta temperatura y este airecillo salado, aquí en cubierta, mirando hacia la noria de la SN, me parece un momento ideal para reparar viejos tebeos. Releer y remirar —como sólo un tebeo permite— las hazañas no de superhéroes hiper-musculados y sentimentales, con problemas emocionales y pasado trágico, que me parecen un soberano tostón, no. Sino esos héroes de la historieta clásica, que me acompañan desde mi infancia: Flash Gordon, el Hombre Enmascarado, Mandrake el Mago, el Príncipe Valiente, Ben Bolt, Rip Kirby, Terry y los piratas, Brick Bradford, Tarzán, Jim de la Jungla... Me ha entrado morriña de los fascículos de Buru Lan, los tebeos apaisados de Editorial Dólar y otros co-

etáneos varios, esperando la charla *Héroes de papel entre cantares de gesta y cuentos de hadas* —19:30, Carpa Biblioasturias—, en la que el diabólico **Marco Navas** (por sus muñecos, diabólicamente geniales) y el eminente **Luis Alberto de Cuenca** nos ilustrarán, nunca mejor dicho, acerca de la relación entre los personajes de tebeo y sus ancestros de la épica medieval, arcaica y feérica. Que nadie se pierda el placer de escuchar a Luis Alberto de Cuenca, alquimista de la literatura, quien sabe bien que lo que está arriba es igual a lo que está abajo. Un erudito que convive en alegre coyunda con lo más pulposo y delirante de la cultura popular y con aquello más exquisito y prestigioso, pues comprende como pocos que ambos mundos no son sino uno y el mismo, para el verdadero sabio. Y si no me creen, echen un vistazo a su *Libros contra el aburrimiento* (Reino de Cordelia), no se arrepentirán.

De hecho, fue poco después de leer a todos aquellos y otros muchos héroes de papel —no sólo estadounidenses, sino también británicos como Spider, Kelly Ojo Mágico o Dan Dare; francobelgas como Tintín o Spirou; italianos como Corto Maltés o Tex, franceses como Blueberry o Valerian; españoles como Häxur o Dani Futuro...— cuando descubrí que, efectivamente, procedían todos y cada uno de ellos de la misma recia estirpe que Ulises, Aquiles, Lanzarote, Hércules, Arturo de Bretaña, Belisario, Roldán, Sir Gawain, Tristán, Cuchulain, Merlin, Gilgamesh, Amadis y los demás. Ya que, como podría decir Joseph Campbell —de hecho, lo dijo en cierto modo al consagrar el

culto a *Star Wars*—, todos ellos no son sino diversos avatares de un mismo arquetipo: el héroe de las mil caras. Y muchas de sus caras originales las descubrí gracias, precisamente, a la labor de Luis Alberto de Cuenca en la nunca suficientemente bien ponderada Editora Nacional. Un proyecto utópico que puso al alcance de todos, allá por los últimos setenta y primeros ochenta, con precios populares y ediciones irreprochables, los grandes textos de la épica y la lírica medieval universal. Mientras el Conde de Sruela nos hacía sufrir las exacciones de un Sheriff de Nottingham con sus benditas *Lecturas Medievales*, Luis Alberto de Cuenca —aunque cómplice también de **Jacobo**— ejercía un poco de Robin Hood, robando los tesoros de las letras a los ricos para dárnoslos a los pobres.

Que luego uno se haya convertido, más que en héroe, en antihéroe e incluso en villano, como es mi caso, no es más que una nueva ironía que confirma el dicho alquímico. O el refranero: los extremeños se tocan. ¿Qué somos los archivillanos sino las mil caras oscuras del héroe, sin las que no solo no podría este ejercer como tal, sino ni tan siquiera existir? Somos la sombra que les sigue y persigue, su reflejo zurdo en el espejo, una inversión de valores sin mercado, la conciencia culpable que les acosa y hasta el espíritu burlón que les obliga a reconocer en sus hazañas el vano esfuerzo de Sísifo, condenado siempre al fracaso. ¡Pero qué fracaso, señores! *Hail the Conquering Hero!* que dijera **Georg Friedrich Händel**... Y **Preston Sturges** también, claro.

Jesús Palacios



El recorte

por VÍCTOR MUIÑA FANO

Un hombre levita junto a un autobús dental

En la Semana Negra se puede hacer prácticamente de todo. Lo más habitual, en cualquier caso, es venir a escuchar lo que tienen que decir los escritores, comprar algunos libros, darse una vuelta viendo para qué chiringuito alcanza el presupuesto y subir al niño en el saltamontes. Sin embargo, todas estas cosas son las que hace la gente normal y en la Semana Negra, admitámoslo, también hay unos cuantos personajes peculiares.

Este año, nada más entrar al recinto, hay un hombre levitando junto a un autobús dental. Podría dar la impresión que el personaje volador es lo más llamativo del tándem, pero yo lo veo al revés. El señor suspendido está, al fin y al cabo, haciendo su *show*. Y bien que le va. Lo verdaderamente curioso es que está apoyado (digámoslo así, para no estropear un truco que está causando sensación) en un autocar rosa en el que parece que uno puede hacerse un empaste antes de acercarse al encuentro de Rosa Montero con sus lectores.

La estampa es una buena introducción para lo que uno se puede encontrar dentro del ferrial. A pocos metros de esta escena están las carpas del certamen literario. Ayer las recorrió todas **Ander Azcárate**, el ovetense que pasa por ser el mayor cazador de autógrafos del mundo. Resultó curioso observarle deambular

con su maletín lleno de fotos y rúbricas, persiguiendo a los famosos de la Semana Negra. De todas formas, el premio al personaje del año (al menos en este sector del recinto), se lo está llevando un anciano descamisado que se paseó hace unos días envuelto en una bandera de la CNT. Y que conste que ser anarcosindicalista e incluso ir enseñando el pellejo por la calle me parecen costumbres que entran dentro de la normalidad. Lo interesante de la cuestión es combinarlo todo a la vez y venirse

a desfilar por la Semana Negra, dispuesto a contarle historias a quien quiera escucharlas.

Pero, por supuesto, los platos fuertes de esta ensalada los encontrarán en la zona dedicada a la cerveza y las montañas rusas. Cuando aún estaba sopesando si tenía suficiente material como para escribir sobre este tema, me di cuenta de que me faltaba una guinda para el pastel. Fue compartir este temor con un amigo y encontramos de frente a un chaval que estaba disfrutando de los caballitos con la

jaula de su hámster a modo de bandolera. El chico había pasado un par de correas a través de las pequeñas rejillas que rodeaban del roedor para poder moverse libremente por el ferrial sin separarse de su mascota. Porque, claro está, el inquilino de la jaula iba dentro de ella. Si no, habría tenido poca gracia y aún menos mérito. Aunque no pude verlo, quiero pensar que el ratoncillo iba dándole felizmente a la rueda. Desde luego debe de estar acostumbrado a este tipo de excursiones, porque se le veía relajado con los amigos de su dueño, que se trasladaban tranquilamente de un lugar a otro del recinto sin prestar atención a su diminuto acompañante.

La Semana Negra es uno de esos lugares a los que todo el mundo regresa recurrentemente, aunque no todos sabrían explicar bien por qué. Probablemente, entre las razones de casi todos los visitantes está el hecho de que aquí resulta sencillo encontrar un espacio en el que hacer lo que te dé la gana, sin que nadie te juzgue. Da igual si vienes a ganarte un jornal, dar un mitin, conseguir autógrafos o pasear a tu hámster: la Semana Negra es un reducto de libertad en un mundo de apariencias y, aunque limitada en el tiempo y el espacio, todos los años vuelve para que podamos disfrutarla como queramos.



PROGRAMA

MIÉRCOLES 15

- 11.00** Inicio de la distribución gratuita del número 6 de *A Quemarropa*.
- 17.00** Apertura del recinto de la SN: Feria del Libro. Mercadillo interétnico. Música en el recinto. Terrazas. Atracciones de feria.
- Apertura de exposiciones:
 VARGAS&BAUDOIN (Carpa de exposiciones).
 APRENDER A MIRAR (Carpa del Encuentro).
 MUYERES DE CARBÓN (Calle Palafox).
 FOTO y PERIODISMO.
- 17.30** (CdE) Presentación: *El diablo en cada esquina* de **Jordi Ledesma**.
 Con Luis Artigue.
- 17.30** (EAQ) Presentación: *El secreto de Vesalio* de **Jordi Llobregat**.
 Con Alejandro Gallo.
- 17.30** (CB) Cuentacuentos. Con Merche Medina.
- 18.00** (CdE) Presentación: *El oro de Berlín* de **Jorge Yaco**. Con Ángel de la Calle.
- 18.00** (EAQ) Presentación: *La ciudad de la memoria* de **Santiago Álvarez**.
 Con Carlos Salem.
- 18.00** (CB) Presentación: *Algo que ocultar* de **Ana Zarauza**.
 Con Charo Veiga y Marisa Cuyás.
- 18.30** (CdE) Violencia sobre la mujer en la novela. Con **Gabriela Cabezón Cámara, María Inés Krimer, Tatiana Goransky, Miguel Pajares** y **Selva Almada**.
 Conduce Cathy Fourez.
- 18.30** (EAQ) Presentación: *La penitencia del alfil* de **Rafael Melero**.
 Con Luis Artigue.
- 18.30** (CB) Presentación: *Summer evening* de **Javier Vicedo**. Con Sofía Castañón.
- 19.00** (EAQ) Presentación: *Morto Vivace* de **Jon Arretxe**. Con Sergio Vera.
- 19.00** (CB) Presentación: *Fiat Lux*. Con **Daniel Borasteros, Javier Manzano** y **Carlos Salem**.
- 19.30** (CdE) Charlando con **Didier Daeninckx**. Conducen Ángel de la Calle y Lourdes Pérez.
- 19.30** (EAQ) Presentación: *La luz del estallido* de **Miguel Pajares**.
 Con Paco Camarasa.
- 19.30** (CB) *Héroes de papel entre cantares de gesta y cuentos de hadas*.
 Con **Luis Alberto de Cuenca** y **Marco Navas**.
- 20.00** (EAQ) Presentación: *Manos sucias* de **Carlos Quílez**.
 Con José Manuel Estébanez.
- 20.15** (CdE) Escribir para las pantallas: **Lola Salvador**.
- 20.15** (CB) Emergente y consagrado: **Javier Vicedo** y **Luis Sepúlveda**.
- 20.30** (EAQ) 30 años de Radio Kras. Con Falo y Javier Bauluz.
- 21.00** (CdE) POESÍA DE SERIE NEGRA: **Luis Alberto de Cuenca**.
- 21.30** (CB) Foto y periodismo.
- 22.00** (EAQ) Videocine. Ciclo Trabajadores en el ojo de la cámara (programa doble):
¿Quién mató a Mariano Ferreyra? de Alejandro Roth y Julián Morcillo (2013).
La experiencia Cecosolva de Ronan Kerneur y David Férret (2014).
- 22.30** Concierto en el Escenario Central:

Morrigans



EL DIRECTOR DE AQ RECOMIENDA

Me cuesta escribirles, hoy. Siempre me sucede en este sexto AQ que las reservas de creatividad comienzan a acabarse, pero es que hoy, además, me tiene inutilizado el pasmo, y casi la indignación, que me embarga por el hecho de que ningún periódico haya abierto su portada con la noticia más absolutamente asombrosa que yo haya conocido en mis 28 años de vida: la llegada a Plutón de la sonda *New Horizons*. El ser humano ha sido capaz de enviar una sonda espacial a un planeta minúsculo que vaga por el cosmos a cinco horas-luz de la Tierra errando en tan solo setenta segundos el tiempo de viaje calculado hace diez años por los científicos de la NASA, algo que uno de ellos comparaba ayer con meter desde Washington una pelota en un hoyo de golf situado en Los Ángeles. Pero eso que a este director le parece, modestamente, un hito en la historia de la humanidad comparable a los grandes descubrimientos geográficos de centurias pasadas; eso, digo, no ha merecido, en el mejor de los casos, nada más que una esquinita de las primeras de los diarios españoles, más preocupados por insignificantes vodeviles terráqueos como el griego o el iraní.

Cuando yo era pequeño, teníamos en el Colegio Laviada una profesora que nos ponía de deberes recortar de los periódicos cada buena noticia que encontráramos en ellos, y las pegábamos todas en una gran cartulina colgada de la pared. Por ejemplo, recuerdo haber recortado la liberación de **José María Aldaya**, uno de aquellos empresarios secuestrados por ETA en los años de plomo del País Vasco. Lo que trataba de hacer la profesora, que se llamaba María Socorro y era una mujer mayor y dulce, era transmitirnos la idea de que, si el Mal es casi omnipresente en los periódicos, es sólo porque en lo malo hay una dimensión morbosa que lo hace muy lucrativo, y no porque el *homo homini lupus* de **Hobbes** sea una verdad irremediable; que, si uno busca bien, descubre que, después de todo, también existe el Bien y una reserva de grandeza en el depósito humano. Que somos capaces de perpetrar los crímenes más horribles —como los que el Eurogrupo perpetra contra el pueblo griego, por ejemplo—, pero que también hemos sido capaces de pintar *La libertad guiando al pueblo*, y sobre todo de hacer la revolución que inspiró el cuadro. También de enviar a un **Mori** electrocómico a sacar fotos a Plutón.

Estoy leyendo estos días *Koba el temible*, un libro de **Martín Amis** sobre los horrores del estalinismo —y sobre la *asimetría de la tolerancia* que los izquierdistas siempre hemos tenido a la hora de juzgar a la Alemania nazi y a la URSS de **Stalin**— que me compré hace un par de días en uno de los *stands* de la Feria del Libro. La cosa es realmente horripilante y capaz de hundirlo a uno en la misantropía más profunda, pero, como aprendí bien la lección impartida por aquella entrañable maestra de mi infancia, la cosa no ha podido conmigo. Buscando bien, no me ha costado encontrar en este mismo festival motivos para seguir amando a mi propia especie: grandes escritores, maravillosos pintores, camisetas con la cara de **Salvador Allende** y decenas de pequeños placeres de la vida que, pese a todo, revoluciones como la que pintó **Delacroix** siguen permitiéndonos pagar y disfrutar a quienes no nacimos hijos de ninguna marquesa, sino nietos del chófer de una.

Mi recomendación de hoy es, simplemente, que disfruten. Hay mucho que disfrutar en esta pequeña parcela del barrio de El Natahoyo.



Ayuntamiento
de Gijón



GOBIERNO DEL PRINCIPADO DE ASTURIAS
CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE